



El abogado republicano Antonio García Trevijano y los periodistas Pedro J. Ramírez y Luis María Anson apuestan por un cambio de régimen, porque consideran que el actual sistema está en crisis. Los tres participaron la semana pasada en la Universidad de Verano de El Escorial, en Madrid, donde expusieron sus controvertidos puntos de vista.

Ideas para un cambio de régimen

García Trevijano, Pedro J. Ramírez y Anson defienden la reforma constitucional para superar la crisis

MARITA POZO
Madrid

EFE / OSCAR MORENO

Que Felipe González ponga fin a las crisis de Gobierno y dimita no es suficiente, hay que cambiar de régimen. Caminar desde la actual Monarquía parlamentaria hacia otra presidencialista. La oligarquía de los partidos ha corrompido el régimen parlamentario actual.

El abogado Antonio García Trevijano, Pedro J. Ramírez, director de El Mundo, y Luis María Anson, director de Abc, comparieron y defendieron estas tesis durante el seminario celebrado en la Universidad de Verano de El

Los ponentes piden un sistema presidencialista con elección directa del jefe del Ejecutivo



Antonio García Trevijano. El abogado aseguró que la única conspiración que hay es la del Gobierno.

Escorial, en Madrid. Antonio García Trevijano dirigió el curso bajo el título *¿Crisis del régimen?* El curso abordó los puntos más delicados que para Anson, Trevijano y Ramírez son el fondo del debate político actual.

Desde el papel de la Monarquía —sobre el que una y otra vez vuelve el director de Abc— a la reforma de la Constitución, todo debe de replantearse tras la profunda crisis en que está inmerso este país después de 13 años de Gobierno socialista.

Ninguno de los tres ponentes se refirió, sin embargo, a las supuestas conspiraciones denunciadas por el presidente del Gobierno, Felipe González. García Trevijano, en declaraciones a este diario, explicó que **"la única conspiración que hay es la del Gobierno contra los ciudadanos que han sido espiados."**

Por ejemplo, contra mí o contra el Rey".

Tanto el director del curso como los de Abc y El Mundo coincidieron en que los males de nuestra democracia se resumen en uno: actualmente España está gobernada por una oligarquía de partidos que ha terminado por corromper el régimen de Monarquía parlamentaria que recoge la Constitución y deberían de introducirse reformas estructurales en el actual sistema. La dimisión del

presidente del Gobierno significaría, a su juicio, derribar el obstáculo que impide esta reforma.

Anson apostó por que fuera Jose María Aznar, líder del PP, quien, tras unas elecciones anticipadas y sin el condicionante que supone el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, abordara un gran pacto de Estado entre las grandes formaciones políticas, PP y PSOE, en el que se acuerden las reformas constitu-

Sostienen que hay una oligarquía de los partidos que ha corrompido la Monarquía parlamentaria

cionales.

Trevijano opinan que es precisamente a los partidos políticos a los que no les interesa que se implante en España una verdadera

democracia. **"La clase dirigente quiere seguir como hasta ahora, lo que pasa es que no pueden. Ha de ser la opinión pública quien imponga un cambio de régimen"**, opina.

El tipo de régimen más adecuado para España, según el director de Abc, es la Monarquía presidencialista. Anson se mostró convencido de que si le propusieran al rey Juan Carlos una reforma en este sentido, él aceptaría su papel. También cree, sin embargo, que si la soberanía nacional decidiera hoy sustituir al monarca por un presidente de la República, las Fuerzas Armadas no se resistirían.

El director del Abc basó su defensa de la institución monárquica en el hecho de que el Rey es, a ojos de los ciudadanos, el representante del **"interés nacional"** y éstos aceptan su criterio en momentos de crisis.

A su juicio, sin embargo, aún no ha llegado el momento de que Juan Carlos intervenga en la crisis que vivimos. Anson insinuó que una intervención significaría que el jefe del Estado contraviniera la Constitución y por eso **"en el momento en el que el Rey decide sobre si una situación justifica una intervención suya, se está jugando la Corona"**.

García Trevijano, a pesar de ser un firme defensor de la opción republicana, opina que si el Rey admite las reformas constitucionales que den paso a un nuevo régimen, no sería necesario prescindir de sus servicios. A su juicio, la implantación de la República tendría sentido si el monarca obstaculiza el proceso de renovación del sistema.

El cambio que suscita una reclamación unánime es el del sistema electoral. Los tres ponentes coincidieron en que es imprescindible un sistema presidencialista en el que el jefe del Ejecutivo sea elegido de forma directa por los ciudadanos. ■